

EL DEMONIO Y SUS COMPLICES

MIS primeros palotes los tracé, torcidos, en la escuela, pero ~~xxx~~ el escribir de corrido se me hizo muy dificultoso, esa aséptica letra inglesa que pretendían inculcarme en mi Bilbao londinense, y que me fue cambiada por otra ~~más~~ redonda más corpórea, más humana. Nada me ha desagradado tanto toda mi vida como escribir, sino que me llamasen escritor, aunque suelo decir, como J. R. J., a estos trabajos escrituras, o mejor ~~trabajos~~ dicho, papeles...

Ah qué oficio éste endiablado, no por lo que tenga de dificultoso como por lo que tiene de infernal. Es fácil escribir una hermosa página, pero muy arduo fue su ir gestándose, madurando a través de calles, azares, países y sofismas que no merece nuestra palabra sino para insultarla o destruirla. Una espada de fuego nos conmina a ir adelante, a continuar entre papeles que pronto son pavesas, flores de trapo para nosotros cuando aun arden en las manos de tantos lectores.

Torres de marfil han caído muchas, pero torres más altas han caído empedradas con las mejores intenciones.

...Hoy también llueve, como tantas veces entonces, cuando los cristales de la clase escurrían aquella lamentable caligrafía que pretendieron inculcarme.

